



Mi Universidad

REVISTA EPIDEMIOLÓGICA

Ángel Daniel Castellanos Rodríguez

Tercer parcial

Investigación epidemiológica avanzada

Dr. Erick José Villatoro Verdugo

Medicina humana

Cuarto semestre, grupo "C"

Comitán de Domínguez, Chiapas

***Desnutrición:
Una Realidad Silenciosa que
Afecta a Millones***



REVISTA DE INVESTIGACION EPIDEMIOLOGICA, UDS.

***Desnutrición: Una Realidad Silenciosa que
Afecta a Millones***

Malnutrition: A Silent Reality Affecting Millions

Autores: Jorge Mendoza Toledo, Daniel Castellanos Rodríguez

¹ESTUDIANTES DEL CUARTO SEMESTRE DE LA CARRERA DE MEDICINA HUMANA. Presentan la revista epidemiológica ***Desnutrición: Una Realidad Silenciosa que Afecta a Millones***. Universidad del Sureste. Comitán de Domínguez, Chiapas, México.

RESUMEN

La desnutrición es una condición médica y social que afecta a millones de personas en todo el mundo, especialmente en países en desarrollo, y constituye un grave problema de salud pública. Su impacto se manifiesta en el deterioro del crecimiento, el desarrollo físico y mental, así como en una mayor vulnerabilidad a enfermedades infecciosas y crónicas. Desde una perspectiva epidemiológica, la desnutrición está asociada con altas tasas de morbilidad y mortalidad, particularmente en niños menores de cinco años, mujeres embarazadas y personas en condiciones de pobreza extrema. También contribuye al retraso escolar, la baja productividad y perpetúa el ciclo de la pobreza. Su prevención y control requieren intervenciones integrales que incluyan educación nutricional, acceso a alimentos saludables, servicios de salud y mejoras en las condiciones de vida.

Abordar la desnutrición no solo implica atender las necesidades nutricionales individuales, sino también entender sus causas estructurales y fortalecer las políticas públicas para reducir su prevalencia y consecuencias a largo plazo.

Palabras clave: *Desnutrición, Mortalidad, Salud pública*

ABSTRACT

Malnutrition is a medical and social condition that affects millions of people around the world, especially in developing countries, and represents a serious public health problem. Its impact is evident in impaired growth, physical and mental development, as well as increased vulnerability to infectious and chronic diseases. From an epidemiological perspective, malnutrition is associated with high rates of morbidity and mortality, particularly among children under five, pregnant women, and people living in extreme poverty. It also contributes to poor school performance, low productivity, and perpetuates the cycle of poverty. Its prevention and control require comprehensive interventions that include nutrition education, access to healthy food, healthcare services, and improvements in living conditions.

Addressing malnutrition not only involves meeting individual nutritional needs, but also understanding its structural causes and strengthening public policies to reduce its prevalence and long-term consequences

Key words: *Alzheimer's disease, aducanumab, neurodegenerative*

INTRODUCCIÓN

La desnutrición es una condición compleja y multifactorial que ha estado presente a lo largo de toda la historia de la humanidad, siendo reflejo de profundas desigualdades sociales, económicas y políticas. Desde las civilizaciones antiguas, se tienen registros de épocas de hambruna, pobreza y escasez de alimentos que afectaban principalmente a los sectores más vulnerables de la población. En tiempos de guerra, sequías prolongadas o crisis económicas, la desnutrición ha sido un flagelo que pone en riesgo la salud, el desarrollo y la supervivencia de millones de personas. A diferencia de lo que se podría pensar, la desnutrición no es un problema exclusivo del pasado ni de países pobres; actualmente, sigue representando uno de los principales desafíos de salud pública a nivel mundial, coexistiendo incluso con problemas de sobrepeso y obesidad, en lo que se conoce como la "doble carga" de la malnutrición.

A nivel mundial, la desnutrición continúa siendo una de las causas más importantes de morbilidad y mortalidad, especialmente en niños menores de cinco años. La Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) reportan que cerca de 149 millones de niños padecen retraso en el crecimiento (talla baja para la edad), 45 millones sufren emaciación (peso bajo para la estatura) y más de 800 millones de personas en el mundo viven en situación de inseguridad alimentaria. Estas cifras son alarmantes, considerando que la alimentación es un derecho humano básico y esencial para una vida saludable. La desnutrición no solo compromete el desarrollo físico de los niños, sino también su desarrollo cognitivo, su rendimiento escolar y sus oportunidades futuras. Además, las personas desnutridas son más propensas a sufrir infecciones recurrentes, a tener menor productividad laboral en la adultez y a caer en un ciclo de pobreza difícil de romper.

En este contexto global, es fundamental reconocer que la desnutrición no se origina únicamente por la falta de alimentos, sino también por factores como la pobreza, la falta de acceso a servicios de salud, el saneamiento deficiente, la falta de educación, los conflictos armados y los desplazamientos forzados. Por ello, la lucha contra la desnutrición requiere de estrategias integrales y multisectoriales que incluyan la mejora en la distribución de alimentos, la inversión en salud pública, la promoción de la lactancia materna, la educación nutricional, el acceso a agua potable y el empoderamiento de las comunidades más vulnerables.

En el contexto nacional, México enfrenta una situación compleja en cuanto a la nutrición de su población. Si bien en las últimas décadas ha habido avances significativos en la reducción de la desnutrición aguda y crónica, aún persisten importantes desafíos, sobre todo en regiones rurales e indígenas. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT), en los últimos años se ha observado una disminución en la prevalencia general de desnutrición infantil, pero esta sigue siendo preocupante en zonas con altos índices de marginación. Por ejemplo, la desnutrición crónica afecta a casi uno de cada ocho niños menores de cinco años, y la desnutrición aguda continúa presente en poblaciones con inseguridad alimentaria severa.

Las causas estructurales de la desnutrición en México incluyen la pobreza extrema, la falta de acceso a servicios básicos, las condiciones precarias de vivienda, el bajo nivel educativo, especialmente en madres, y la escasa disponibilidad de alimentos ricos en nutrientes. A pesar de la existencia de programas como "Prospera", "Sembrando Vida" o el "Programa de Apoyo a la Nutrición", muchas veces estas políticas carecen de continuidad, seguimiento y evaluación eficaz. Además, el contexto actual de transición epidemiológica ha generado una paradoja: en muchas comunidades, coexisten niños

desnutridos con adultos con obesidad, lo cual complica aún más la intervención nutricional y exige un enfoque más específico y adaptado a las realidades locales.

A nivel estatal, la situación varía considerablemente dependiendo de factores como el nivel de desarrollo, el acceso a servicios y la geografía. En entidades como Chiapas, Oaxaca y Guerrero, la desnutrición infantil alcanza cifras alarmantes, especialmente en comunidades indígenas y rurales donde persisten prácticas culturales inadecuadas de alimentación, bajo acceso a servicios de salud y escasa infraestructura. Por ejemplo, en Chiapas, se estima que más del 20% de los niños menores de cinco años presentan retraso en el crecimiento, cifra que supera por mucho el promedio nacional.

Las estrategias implementadas por los gobiernos estatales incluyen programas de comedores comunitarios, entrega de suplementos alimenticios, capacitación a madres de familia en prácticas de alimentación saludable, fortalecimiento de la atención primaria en salud y alianzas con organizaciones de la sociedad civil. Sin embargo, estas iniciativas frecuentemente enfrentan limitaciones presupuestarias, falta de personal capacitado o escasa coordinación interinstitucional. La desnutrición, al ser un problema multidimensional, requiere del compromiso de todos los sectores: salud, educación, desarrollo social, agricultura y economía. Solo una acción conjunta y sostenida permitirá revertir esta problemática que afecta a miles de familias mexicanas.

En este sentido, abordar la desnutrición implica mucho más que brindar alimentos; se requiere un enfoque integral que contemple la prevención desde el embarazo, el fortalecimiento del sistema de salud, la mejora del entorno social y económico, y el acceso equitativo a los recursos. La educación nutricional desde edades tempranas, el empoderamiento de las madres y cuidadores, y la promoción de políticas públicas basadas en evidencia son pilares fundamentales para erradicar la desnutrición en todas sus formas. Comprender la desnutrición desde una perspectiva histórica, global, nacional y estatal permite dimensionar la magnitud del problema y actuar con mayor responsabilidad y urgencia para reducir su prevalencia y sus consecuencias a corto, mediano y largo plazo.

MÉTODO

Para la elaboración de esta revista epidemiológica sobre la desnutrición, se realizó un estudio de tipo cuantitativo, basado en la recopilación y análisis de datos estadísticos obtenidos de fuentes oficiales y científicas. Se consultaron informes de la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT), así como artículos científicos y bases de datos de instituciones especializadas en salud pública y nutrición.

El enfoque cuantitativo permitió analizar la prevalencia, incidencia, factores de riesgo y consecuencias de la desnutrición, tanto a nivel global como en el contexto nacional y estatal. Se examinaron datos recientes sobre tasas de desnutrición aguda y crónica, poblaciones más vulnerables, determinantes sociales y económicos, así como la relación entre la inseguridad alimentaria y los indicadores de salud. Además, se realizó una revisión comparativa de las políticas y estrategias nutricionales implementadas en diferentes países y regiones, con el objetivo de evaluar su efectividad en la prevención y reducción de la desnutrición.

Para garantizar la validez y confiabilidad del estudio, se priorizó el uso de fuentes actualizadas, verificadas y con reconocimiento internacional. Se aplicaron métodos estadísticos para la interpretación de los datos, permitiendo identificar tendencias, brechas persistentes y zonas de alta prioridad en las que la desnutrición representa una carga significativa para la salud pública.

DESNUTRICION

La desnutrición es un trastorno crónico y multifactorial que afecta a millones de personas en todo el mundo, especialmente en poblaciones vulnerables. Se caracteriza por una ingesta insuficiente de nutrientes esenciales que compromete el crecimiento, el desarrollo físico y cognitivo, y debilita el sistema inmunológico. Esta condición puede manifestarse de distintas formas, incluyendo desnutrición aguda (emaciación), crónica (retraso en el crecimiento), y deficiencias específicas de micronutrientes como hierro, zinc o vitamina A. Su origen está influenciado por factores biológicos, sociales, económicos y ambientales, y puede afectar a personas de cualquier edad, aunque los niños, las mujeres embarazadas y los adultos mayores son los más expuestos a sus consecuencias.

La desnutrición puede clasificarse en diferentes grados y tipos, desde formas leves hasta cuadros severos que requieren atención médica urgente. En el caso de los niños, el retraso en el crecimiento es una de las formas más prevalentes, y se asocia con bajo peso al nacer, infecciones recurrentes y bajo rendimiento escolar. La desnutrición aguda severa, por otro lado, representa una amenaza inmediata para la vida, ya que el cuerpo pierde rápidamente masa muscular y reservas de grasa, lo que puede conducir a falla orgánica si no se interviene a tiempo.

Una de las características preocupantes de la desnutrición es su capacidad de generar un ciclo intergeneracional: una madre desnutrida tiene mayor probabilidad de tener un hijo con bajo peso al nacer, lo que a su vez aumenta el riesgo de desnutrición infantil, perpetuando la pobreza y el deterioro de la salud a lo largo del tiempo. Además, las personas desnutridas tienden a presentar mayor susceptibilidad a enfermedades infecciosas, como

diarreas, neumonía o tuberculosis, lo que agrava su estado nutricional y dificulta la recuperación sin una intervención integral.

La desnutrición no solo impacta al individuo, sino que también representa una carga significativa para las familias, los sistemas de salud y la economía de los países. Reduce la productividad laboral, incrementa el gasto médico y limita las oportunidades de desarrollo humano y social. Por ello, su abordaje exige un enfoque multisectorial que integre acciones en salud, nutrición, educación, saneamiento y protección social. La prevención debe iniciarse desde el embarazo y continuar en los primeros años de vida, etapa conocida como los "mil primeros días", donde las intervenciones tienen mayor impacto. El tratamiento puede incluir desde la suplementación y rehabilitación nutricional, hasta programas comunitarios sostenibles y políticas públicas orientadas a garantizar la seguridad alimentaria.

SITUACION INTERNACIONAL

La desnutrición es una de las principales causas subyacentes de morbilidad y mortalidad a nivel mundial, especialmente en países de bajos y medianos ingresos. Se estima que está asociada con aproximadamente 45% de todas las muertes infantiles menores de cinco años, lo que representa más de 3 millones de muertes al año. Además, contribuye significativamente a la vulnerabilidad frente a enfermedades infecciosas y al retraso en el desarrollo físico y cognitivo.

Tendencias Globales

La desnutrición es un problema global de salud pública con efectos profundos en la salud individual y colectiva. Su análisis desde la perspectiva epidemiológica permite dimensionar su magnitud a través de indicadores clave como la mortalidad, la morbilidad, la letalidad y las medidas de tendencia central. A su vez, el análisis multinivel aporta una

visión más amplia al considerar contextos globales, regionales y locales.

Mortalidad

Según datos de UNICEF y la OMS, en 2020 se reportaron aproximadamente **3.1 millones de muertes infantiles** relacionadas con la desnutrición, principalmente en niños menores de cinco años. Si tomamos como referencia una población mundial de 7,700 millones de personas, esto nos da una tasa de mortalidad de aproximadamente 40.3 por cada 100,000 habitantes. En África subsahariana y Asia meridional se registran las cifras más altas, con tasas de mortalidad infantil asociadas a la desnutrición que superan los 70 por cada 1,000 nacidos vivos. La mortalidad por desnutrición afecta principalmente a los más vulnerables: niños pequeños, mujeres embarazadas y lactantes, y personas en situación de pobreza extrema.

Morbilidad Específica

La desnutrición está estrechamente relacionada con enfermedades como el retraso del crecimiento (talla baja para la edad), la emaciación (peso bajo para la talla), la anemia, y diversas deficiencias de micronutrientes como hierro, zinc y vitamina A. En 2020, se estimaron 149 millones de niños menores de 5 años con retraso del crecimiento, 45 millones con emaciación y 340 millones con deficiencias de micronutrientes, lo que demuestra una carga mundial significativa. Si se toma como base una población infantil de 700 millones, se obtiene una morbilidad específica de 0.53.

Letalidad

La desnutrición incrementa de forma considerable la letalidad de enfermedades comunes como la diarrea, la neumonía y la malaria. En contextos de emergencia humanitaria o pobreza extrema, la letalidad por desnutrición aguda severa puede alcanzar hasta el 20%. Tomando como ejemplo los 3.1 millones de muertes frente a 340

millones de personas afectadas, se puede estimar una letalidad general del 0.91%, muy similar a la de otras condiciones crónicas globales.

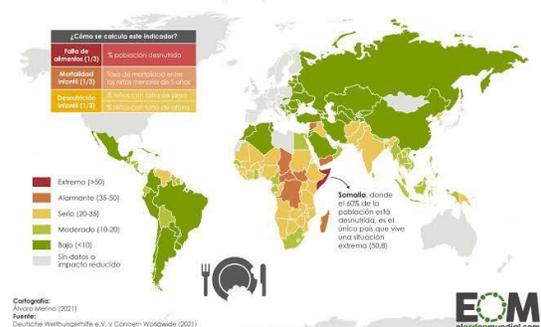
Medidas de Tendencia

El peso medio al nacer ha disminuido en varias regiones en desarrollo, siendo un marcador temprano de desnutrición. La media global de prevalencia de retraso del crecimiento en niños menores de cinco años es del 22%. La moda de aparición de la desnutrición tiende a concentrarse en el primer año de vida, especialmente al iniciar el destete o en contextos de infecciones recurrentes. En cuanto a la mediana de edad de afectación, muchos casos inician antes de los 2 años, una etapa crítica del desarrollo infantil.

Impacto Económico y Social

- **Carga Económica:** La desnutrición tiene un impacto económico severo, reduciendo el capital humano, aumentando el gasto sanitario y disminuyendo la productividad laboral. Se estima que puede reducir el PIB de un país en desarrollo en hasta un 11%.
- **Consecuencias Sociales:** La desnutrición afecta el rendimiento escolar, perpetúa el ciclo de la pobreza y agrava las desigualdades sociales. También incrementa la vulnerabilidad frente a crisis humanitarias, conflictos y desplazamientos forzados.

La hambruna, una catástrofe silenciosa Índice Mundial del Hambre (2021)



Esta gráfica muestra el Índice Mundial del Hambre en el año 2021, con datos de Deutsche Welthungerhilfe y Concern Worldwide, publicada por El Orden Mundial. Obtenida de

<https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/el-mapa-del-hambre-en-el-mundo/>

SITUACION NACIONAL

Niños menores de 5 años:

- Retraso en el crecimiento (talla baja para la edad): 12.1%
- Desnutrición aguda (peso bajo para la talla): 1.6%
- Bajo peso global (peso bajo para la edad): 3.3%

Población escolar (5 a 11 años):

- Retraso en el crecimiento: 14.8%
- Deficiencia de hierro: 14.4%
- Deficiencia de vitamina A: 13.1%

Mujeres embarazadas:

- Anemia por deficiencia nutricional: 21.3%

Estas cifras muestran una prevalencia importante de desnutrición infantil y deficiencias nutricionales específicas en la población mexicana, con efectos que impactan desde la infancia hasta la vida adulta.

Tendencias y Cambios Recientes:

- Impacto de la Pandemia COVID-19: Durante la pandemia, el acceso limitado a alimentos frescos y servicios de salud agravó las condiciones de inseguridad alimentaria y desnutrición, especialmente en niños en edad escolar y mujeres embarazadas.
- Transición Alimentaria y Nutricional: México enfrenta una doble carga de la malnutrición: mientras persisten altos niveles de desnutrición en zonas vulnerables, también hay un aumento de la obesidad y sobrepeso, lo que refleja una mala calidad de la dieta y desigualdad en el acceso a alimentos nutritivos.

Poblaciones Vulnerables: Las comunidades indígenas presentan tasas de desnutrición hasta 2 o 3 veces

mayores que la media nacional. En estados del sur como Chiapas, Oaxaca y Guerrero, el retraso en el crecimiento puede superar el 25% en menores de 5 años.

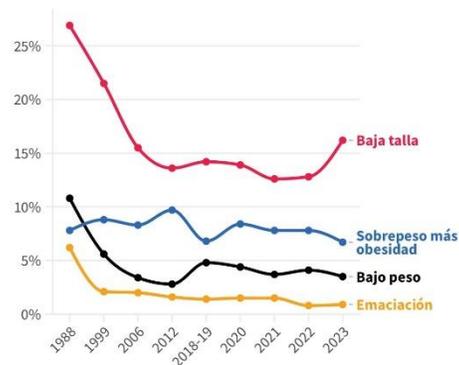
Impacto en la Salud Pública:

- Retrasos Cognitivos y del Desarrollo: La desnutrición infantil afecta negativamente el desarrollo cerebral, el rendimiento escolar y la productividad futura, perpetuando el ciclo de pobreza.

- Inmunosupresión y Enfermedades Infecciosas: Las personas desnutridas tienen un sistema inmune más débil, lo que las hace más vulnerables a infecciones como neumonía, tuberculosis y diarreas agudas.

- Carga Económica: El impacto económico de la desnutrición en México es considerable. Se estima que las pérdidas por productividad laboral reducida y aumento del gasto en salud representan un costo anual de miles de millones de pesos para el país.

Estado de la nutrición de las personas de 0 a 4 años en México



Fuente: Salud, ENSANUT Continua 2023

Esta gráfica muestra el estado nutricional de niñas y niños de 0 a 4 años en México entre 1988 y 2023, con datos de la ENSANUT Continua publicados por la Secretaría de Salud. Obtenida de: <https://blog.derechosinfancia.org.mx/2023/06/26/desnutricion-infantil-en-mexico-2022/>

SITUACION ESTATAL

El estado de Chiapas enfrenta desafíos similares a los observados a nivel nacional en cuanto a desnutrición, aunque muchas veces exacerbados por factores socioeconómicos, geográficos y culturales propios de la región.

Factores Relevantes en Chiapas:

- **Diversidad Cultural y Lingüística:** Chiapas alberga una amplia variedad de comunidades indígenas que conservan lenguas y tradiciones propias. Estas particularidades pueden influir en las prácticas alimentarias, el acceso a servicios de salud y la interpretación local de la nutrición y el crecimiento infantil.

- **Desafíos Socioeconómicos:** Es uno de los estados con mayores niveles de pobreza y marginación del país. Estas condiciones afectan directamente la seguridad alimentaria, especialmente en zonas rurales e indígenas, donde el acceso a alimentos variados y nutritivos es limitado.

- **Acceso a Servicios de Salud y Nutrición:** En muchas regiones del estado, la atención médica es escasa, y los programas de nutrición son insuficientes o inadecuados para las necesidades locales. Esto impide la detección oportuna de casos de desnutrición y el seguimiento adecuado.

Prevalencia y Consumo Nutricional:

- **Desnutrición en Menores de 5 Años:** Según la ENSANUT 2022, Chiapas presenta una de las tasas más altas de retraso en el crecimiento (talla baja para la edad) del país, con una prevalencia de 29.7%, muy por encima del promedio nacional.

- **Anemia en Mujeres Embarazadas:** Se estima que más del 30% de las mujeres embarazadas en Chiapas presentan anemia por deficiencia de hierro, lo que compromete la salud materno infantil.

- **Deficiencias de Micronutrientes:** Las deficiencias de vitamina A, zinc y hierro son comunes en

la población infantil del estado, lo que impacta negativamente su desarrollo inmunológico y cognitivo.

Necesidades de Investigación y Acción:

- **Recopilación de Datos Específicos:** Es indispensable fortalecer los estudios epidemiológicos regionales para obtener información precisa sobre las formas y causas de la desnutrición en las diferentes zonas del estado.

- **Intervenciones Culturales Pertinentes:** Se requiere el desarrollo de programas nutricionales que respeten y se adapten a las prácticas alimentarias locales, involucrando a líderes comunitarios y promotores de salud bilingües.

- **Fortalecimiento del Sistema de Salud:** Es prioritario mejorar la infraestructura sanitaria y la cobertura de servicios de nutrición, especialmente en áreas rurales e indígenas, con énfasis en el monitoreo del crecimiento infantil, la suplementación con micronutrientes y la educación alimentaria.



Esta gráfica muestra la medición de la pobreza en Chiapas entre 2018 y 2020, con datos del COEVAL sobre ingreso, carencias sociales y población vulnerable

[Estadísticas de pobreza en Chiapas](#)

RESULTADOS

ESTADÍSTICA MUNDIAL	CIFRAS ESTIMADAS EN EL PERIODO DEL AÑO 2020 ABARCANDO TODOS LOS MESES
TASA DE MORTALIDAD	40.3
TASA DE MORBILIDAD ESPECÍFICA	0.53
MODA	1ER AÑO DE VIDA
MEDIA	5 AÑOS
MEDIANA	2 AÑOS EDAD
LETALIDAD	0.91

Durante el año 2020, la desnutrición representó un serio problema de salud pública a nivel mundial. La tasa de mortalidad asociada a esta condición fue de 40.3 por cada 100,000 habitantes, lo que refleja un impacto considerable en términos de fallecimientos vinculados a la falta de una nutrición adecuada. La tasa de morbilidad específica alcanzó un valor de 0.53, indicando una carga importante de enfermedad relacionada con deficiencias nutricionales. El grupo más afectado, según la moda, correspondió al primer año de vida, lo que resalta la extrema vulnerabilidad de los recién nacidos frente a esta condición. En promedio, los casos se presentaron a los 5 años de edad, mientras que la mediana, es decir, la edad más frecuente de inicio, fue de tan solo 2 años. Estos datos evidencian que la infancia temprana es el periodo de mayor riesgo. Además, la letalidad registrada fue de 0.91, lo que significa que casi 1 de cada 100 personas que padecieron desnutrición fallecieron a causa de sus complicaciones. En conjunto, estas cifras ponen de manifiesto la urgencia de implementar estrategias integrales de prevención, detección temprana y tratamiento oportuno de la desnutrición, especialmente en los grupos más vulnerables como los lactantes y niños pequeños.

DISCUSIÓN

En este trabajo no se presentaron discrepancias entre los autores. Los hallazgos obtenidos refuerzan la importancia de la desnutrición como un problema crítico de

salud pública a nivel mundial y subrayan la necesidad de fortalecer las estrategias de prevención, atención y recuperación nutricional, especialmente en poblaciones vulnerables. Nuestros resultados son consistentes con investigaciones previas que señalan la influencia de factores como la pobreza extrema, la inseguridad alimentaria, el acceso limitado a servicios de salud y la falta de educación nutricional en la persistencia de altos índices de desnutrición, particularmente en la infancia temprana.

Este estudio contribuye al entendimiento de la epidemiología de la desnutrición y pone en evidencia la necesidad urgente de intervenciones integrales y multisectoriales que incluyan políticas de seguridad alimentaria, programas de suplementación nutricional, y acciones comunitarias enfocadas en la infancia, la maternidad y los primeros años de vida. Abordar este problema de manera oportuna y sostenible es clave para mejorar los indicadores de salud global, reducir la mortalidad infantil y fomentar el desarrollo humano.

CONCLUSIONES

La desnutrición es una crisis de salud pública persistente y multidimensional que afecta a nivel mundial, nacional (México) y estatal (Chiapas). Su prevalencia se ve impulsada por factores como la pobreza, la inseguridad alimentaria, la falta de acceso a servicios de salud, y las brechas en educación nutricional. A pesar de los esfuerzos por reducir sus índices, la desnutrición continúa afectando de manera desproporcionada a los grupos más vulnerables, como niños menores de cinco años, mujeres embarazadas, comunidades rurales e indígenas.

A nivel mundial, la desnutrición está asociada con aproximadamente el 45% de todas las muertes infantiles, lo que representa más de 3 millones de fallecimientos cada año, según datos de UNICEF y la OMS. Estas organizaciones

han hecho un llamado urgente a los países para fortalecer las políticas públicas enfocadas en la seguridad alimentaria, mejorar el acceso a servicios básicos y garantizar la atención integral desde la primera infancia.

En México, la desnutrición infantil sigue siendo una de las principales causas de morbilidad en zonas marginadas. De acuerdo con la ENSANUT, millones de niños presentan retraso en el crecimiento y deficiencias de micronutrientes esenciales, especialmente hierro y vitamina A. Aunque se han implementado programas de apoyo alimentario y suplementación, su cobertura y efectividad aún enfrentan desafíos importantes.

En Chiapas, uno de los estados con mayores índices de pobreza, los indicadores de desnutrición superan el promedio nacional. Comunidades indígenas y rurales registran altos niveles de talla baja y anemia infantil, situación agravada por barreras culturales, económicas y geográficas

que dificultan el acceso a servicios de salud y nutrición adecuados. Municipios como San Juan Chamula, Ocosingo y Las Margaritas requieren atención prioritaria.

Para enfrentar esta problemática, se necesita una estrategia integral que incluya educación alimentaria desde etapas tempranas, programas comunitarios de salud y nutrición, atención médica oportuna, y políticas públicas culturalmente pertinentes. La desnutrición es una condición prevenible y tratable; invertir en su erradicación no solo mejora la salud de la población, sino que también fortalece el desarrollo económico y social de las comunidades más vulnerables.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Jorge Ángel Mendoza Toledo: Redacción, recopilación de datos, revisión, análisis-revisión
Ángel Daniel Castellanos Rodríguez: Redacción, recopilación de datos, revisión, análisis-revisión

FINANCIACIÓN

No se recibió financiación para el desarrollo del presente estudio.

CONFLICTOS DE INTERESES

No se declaran conflictos de intereses.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Development Initiatives. (2021). Informe de Nutrición Global 2021: El estado de la nutrición mundial. <https://globalnutritionreport.org/reports/2021-global-nutrition-report/>
2. World Health Organization. (2018). Global Nutrition Policy Review 2016–2017: Country progress in creating enabling policy environments for promoting healthy diets and nutrition. <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/275990/9789241514873-eng.pdf>
3. UNICEF, WHO, & World Bank Group. (2021). Levels and trends in child malnutrition: Key findings of the 2021 edition. <https://www.who.int/publications/i/item/9789240025257>
4. Black, R. E., Victora, C. G., Walker, S. P., et al. (2020). Maternal and child undernutrition and overweight in low-income and middle-income countries. *The Lancet*, 382(9890), 427–451
5. Instituto Nacional de Salud Pública (INSP). (2019). Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2018-19: Resultados nacionales. https://ensanut.insp.mx/encuestas/ensanut2018/doctos/informes/ensanut_2018_informe_final.pdf
6. Shamah-Levy, T., Cuevas-Nasu, L., Mundo-Rosas, V., Morales-Ruán, M. C., & Méndez-Gómez Humarán, I. (2021). Desnutrición crónica en menores de cinco años en México: tendencias de 1988 a 2020. *Salud Pública de México*, 56(2), 117–125
7. Gutiérrez, J. P., Rivera-Dommarco, J., Shamah-Levy, T., et al. (2022). Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012: Resultados nacionales. Instituto Nacional de Salud Pública
8. Acosta Córdova, C., & Ramírez, I. (2020). Chiapas: La desnutrición, principal causa de muerte. *Revista La Universidad*, (2), 1–15. <https://revistas.ues.edu.sv/index.php/launiversidad/article/view/858>
9. Ramírez, C. (2023). Chiapas ocupa los primeros lugares en desnutrición y obesidad en la niñez: UNICEF. *Diario del Sur*. <https://oem.com.mx/diariodelsur/local/desnutricion-y-obesidad-en-chiapas-unicef-ninos-chiapanechos-sufren-por-desnutricion-14358932>
10. González, M. (2021). Chiapas dentro de los 5 estados con más desnutrición: BAMX. *El Heraldo de Chiapas*. <https://oem.com.mx/elheraldodechiapas/local/chiapas-dentro-de-los-5-estados-con-mas-desnutricion-bamx-16783755>
11. González, M. (2023). Desigualdad y marginación en Chiapas. *Revista Península*, 18(1), 45–60. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/peninsula/article/view/56699>